



Revista Affectio Societatis
Departamento de Psicoanálisis
Universidad de Antioquia
revistaaffectiosocietatis@udea.edu.co
ISSN (versión electrónica): 0123-8884
Colombia

Tipo de documento: Artículo de investigación

2018
Esteban Ruiz Moreno
NO DEJAR DE AMAR A QUIEN HACE SUFRIR
Revista Affectio Societatis, Vol. 15, Nº 28, enero-junio de 2018
Art. # 6 (pp. 124-134)
Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

NO DEJAR DE AMAR A QUIEN HACE SUFRIR

Esteban Ruiz Moreno¹

Universidad Antonio Nariño, Colombia

estebanruizmoreno@hotmail.com

ORCID: 0000-0002-9623-6127

DOI: 10.17533/udea.affs.v15n28a06

Resumen

El presente artículo, resultado de la investigación *La relación entre la pulsión sadomasoquista y algunas formas de amor*², busca dilucidar algunos puntos referentes a las problemáticas del amor cuando éste se experimenta a través de sus catástrofes: actos extremos de sacrificio al otro; violencias sobre el cuerpo, sea el propio o del otro; experiencias de sufrimiento insoportable, pero imposible de abandonar a veces.

¿Qué sostiene este tipo específico de relación amorosa? El goce determinado que los sujetos extraen del sufrimiento amoroso podría proponerse como una de las coordenadas específicas para dilucidar la dinámica subyacente al maltrato en las relaciones de pareja.

Palabras clave: Amor, goce, sujeto, pulsión.

NOT STOP LOVING THE PERSON WHO MAKES SUFFER

Abstract

This paper, result of the research *Relationship between the sadomasochistic drive and some forms of love*³, intends to elucidate some problems of love

- 1 Psicoanalista. Foro de Psicoanálisis del Campo Lacaniano de Pasto, IF. Doctorando en Psicología, Universidad de Baja California. Magíster en Docencia Universitaria y Psicólogo, Universidad de Nariño. Docente Tiempo Completo, Programa de Psicología, Universidad Antonio Nariño, Pasto (Colombia). Grupo de Investigación Foro de Psicoanálisis del Campo Lacaniano de Pasto – IF.
- 2 Nombre de la investigación: *La relación entre la pulsión sadomasoquista y algunas formas de amor* (2007-2009). Grupo de investigación Libres Pensadores, Universidad de Nariño (Colombia).
- 3 Research title: *Relationship between the sadomasochistic drive and some forms of love* (2007-2009). Libres Pensadores research group, University of Nariño (Colombia).

when this is experimented via its catastrophes: extreme acts of sacrifice to the other; violence on the body, either one's own or the other's; experiences of unbearable suffering, but sometimes impossible to leave.

What is the support of this specific kind of love relationship? The de-

termined *jouissance* that the subjects extract from love suffering could be proposed as one of the specific coordinates to elucidate the underlying dynamics of abuse in relationships.

Keywords: love, *jouissance*, subject, drive.

NE PAS CESSER D'AIMER CELUI QUI FAIT SOUFFRIR

Résumé

Cet article est le résultat de la recherche *La relation entre la pulsion sadomasochiste et quelques formes d'amour*⁴. Il cherche à clarifier certains points concernant les questions de l'amour lorsqu'il est expérimenté à travers ses catastrophes : actes extrêmes de sacrifice pour un autre ; des violences sur son propre corps ou sur celui d'autrui ; des expériences de souffrances insupportables, mais parfois impossibles d'abandonner.

Qu'est-ce qui soutient ce type de relation amoureuse ? La jouissance déterminée que les sujets tirent de la souffrance amoureuse pourrait être proposée comme l'une des coordonnées spécifiques pour élucider la dynamique sous-jacente aux sévices dans les relations de couple.

Mots-clés: amour, jouissance, sujet, pulsion.

Recibido: 08/09/16 • Aprobado: 23/06/17

4 Nom de la recherche : *La relation entre la pulsion sadomasochiste et quelques formes d'amour* (2007-2009). Groupe de recherche Libres Pensadores, Université de Nariño (Colombie).

Articulación del amor al goce y la pulsión sadomasoquista. Una perspectiva freudiana

El amor se supone, en un contexto general, como un estado ideal en el cual se podrían alcanzar estados de felicidad y crecimiento continuo. La idealización hace parte fundamental del enamoramiento en los sujetos; más allá de la cuestión evidentemente narcisista que se encuentra en todo amor, evidenciada en: “amar es esencialmente querer ser amado” (Lacan, 1995, p.261), la idealización determina una dimensión de la vida que permitiría alcanzar un estado de plenitud inalcanzable de otro modo. Freud (1921/1994) habría descrito esta característica específica del amor en *Psicología de las masas y análisis del yo*, a propósito de magnificar hasta extremos insostenibles las cualidades del objeto de amor.

No obstante, a esta formulación del amor como un medio de crecimiento personal, espiritual, comunitario o de cualquier otra naturaleza, se le contrapone una dimensión del amor como esencialmente trágico (Roudinesco, 2000), en la cual se produce desgarró, sufrimiento, dolor y padecimiento en el sujeto que ama (Maya, 2011; Muñoz, 2011; Uribe, 2011). Esta aseveración no causa ningún tipo de asombro, puesto que todos los días se constata la existencia de asuntos amorosos que terminan en tragedia: macabros asesinatos, celotipias extremas, feminicidios, violencia a distintos niveles; situaciones extremas que presentifican lo más real del amor (Soler, 2008). Este tipo de manifestaciones permite interrogar la articulación existente entre amor y goce, así como las posiciones que asumen los sujetos en la relación amorosa.

¿Qué formulación se encuentra en Freud con respecto al amor y al goce? Si bien no es Freud quien postula el concepto de goce, puesto que éste es propuesto concretamente por Lacan (Braunstein, 2003), hay algunos planteamientos importantes que denotan un acercamiento relevante a este tema. En este sentido, Freud (1920/1994) se acerca tanto como puede a la cuestión del goce a partir de la consideración de innumerables casos clínicos, en los cuales la repetición de

un evento, generalmente traumático, refutaba su conceptualización previa del principio de placer y habría regido el funcionamiento del aparato psíquico.

En *Más allá del principio de placer*, Freud (1920/1994) formula la oposición entre pulsiones de muerte (Tánatos) y pulsiones de vida (Eros), problemática que incide de forma directa en la conceptualización del principio del placer, pues increpa la función de descarga del aparato psíquico y los procesos anímicos. Dicho de otro modo, lo esbozado en *Más allá del principio de placer* pone en evidencia una particular posición del sujeto, en la cual existe una satisfacción efectiva más allá de las coordenadas del placer y la descarga. Esta nueva conceptualización, que el mismo Freud (1920/1994) habría calificado como una elucubración, da cuenta de la insistencia del sujeto por transgredir los límites del principio de placer, insistencia inconsciente que lo llevaría a *estar-bien* en el mal, a destruirse a sí mismo o a buscar el *bienestar* en la ruina. El carácter de ruina, propia o ajena, que busca el sujeto en la dimensión del goce es suficientemente visible en diversos casos.

A este respecto, Soler (2010) explica que el concepto de pulsión de muerte, por su carácter de elucubración, no es un concepto válido como sí lo es el de goce, formulado por Lacan en su enseñanza. No obstante, el concepto de goce tendría su procedencia en el planteamiento freudiano de la pulsión de muerte, ubicado en la reformulación del principio de placer.

Otra de las referencias de Freud es *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915b/1995), donde propone algunas problemáticas del amor en torno a los posibles destinos de las pulsiones. De este texto, Uribe (2011) concluye: “La dualidad pulsional orienta a Freud en todas sus reflexiones sobre el amor en la vida psíquica” (p.73). Por tanto, Freud no solamente constituye una teoría del amor articulada a la idealización o al narcisismo, sino al carácter más destructivo de la misma: la pulsión y su naturaleza dual. ¿Qué problemática introduce Freud al orientarse a partir de la dualidad pulsional en sus reflexiones sobre el amor? Permite, por un lado, situar el campo del amor más allá de

los mecanismos del yo, tales como: narcisismo, identificación o proyección, entre otros, y repensar sus consecuencias en relación con la vertiente real que este encarna; por otro lado, se propone una articulación posible con las pulsiones, no solo a nivel de la dualidad pulsional: pulsiones de conservación versus pulsiones sexuales (Freud, 1915b/1995), sino con referencia a la oposición entre las pulsiones de vida (Eros) y las pulsiones de muerte (Tánatos). Con base en la anterior cuestión, cabe resaltar que, de alguna manera, Freud se adelantaba a la consideración de que el amor, en su articulación a la pulsión, podría presentar una dimensión destructiva.

En el momento en que Freud (1915b/1995) interroga el campo de la pulsión en relación con un destino posible, *trastorno a lo contrario – conversión de su contenido*, propone como ejemplo principal la transmutación del amor en odio, incluso propone que su único ejemplo es este. Retomar el adagio popular que reza: “del amor al odio hay un solo paso”, implica sostener que este decir plantea un fragmento escondido de verdad (Lutereau, 2012). El caso del odio como pasión del ser hablante demuestra uno de los campos de mayor presencia del sadomasoquismo, más allá de toda referencia a la estructura perversa; dicho de otro modo, los actos del sujeto que remiten a hacer sufrir al *partenaire* o a que el otro haga sufrir al sujeto, se sitúan en consonancia con el odio, como conversión del contenido de la pulsión.

El sufrimiento que puede obtener un sujeto a través de la experiencia amorosa, a partir de las distintas posiciones que puede tomar en sus relaciones, parte del sadismo y el masoquismo como dos elementos indisolubles. En este sentido, la cuestión se plantearía en términos de una fusión de los dos movimientos. Esta aparente disimetría entre sadismo y masoquismo se formula en los términos coloquiales del verbo *joder*; el amor se constituye en un campo en el cual el sujeto se ubica en una posición para joder al otro o se sitúa en una posición para que lo jodan. Se retoma la definición que otorga el Diccionario de la Real Academia Española – RAE (2001), donde se conjuga la sexualidad, pero también la ruina o el destrozo:

1. intr. malson. Practicar el coito.
2. prnl. malson. Aguantarse o fastidiarse.
3. prnl. malson. Estropearse o dañarse.
4. tr. malson. Poseer sexualmente a una mujer.
5. tr. malson. Molestar o fastidiar a alguien. U. t. c. intr.
6. tr. malson. Destrozar, arruinar o echar a perder algo.
7. interj. malson. U. para expresar enfado, irritación, asombro, etc.

La pulsión implicaría la dimensión destructiva del amor, confirmada por Freud (1930/1994) en *El malestar en la cultura* en relación al mandamiento “amar al prójimo como a sí mismo” que, más allá de implicar una crítica en el sentido religioso, alude al “reconocimiento de lo destructivo en cada uno, y, por consiguiente, la constatación encubierta de la crueldad de la pulsión” (Uribe, 2011, p.100).

Para concluir este breve recorrido, se encuentra que el término *pulsión sadomasoquista* es poco abordado en relación con el campo del amor y los excesos de goce que se producen entre los amantes a partir de ella; pero, por el contrario, existen numerosos trabajos que presentan la articulación de la pulsión sadomasoquista en referencia al tipo clínico de la perversión. No obstante, este término se encuentra presente en varios fragmentos de la obra de Freud (1915b/1995) y de Lacan (1991, 2008a), así como de algunos autores contemporáneos, como Uribe (2011).

Amor y goce. Los aportes de Lacan

¿Cómo aborda Lacan goce y amor? No se recurrirá a la extensa obra de Lacan en torno a esta temática. Solamente se recordará lo que puede anudar amor y goce para contextualizar la presente interrogación de forma específica.

Uno de los grandes aportes que Lacan (2008b) realiza sobre el amor, se sitúa al nivel del puro amor, título agradable y esperanza-

dor que termina cerniendo sobre sí los destinos trágicos de un amor sacrificial. Esta concepción del amor totalmente inédita en Lacan (Uribe, 2011) implica la dimensión del goce absoluto, puesto que concibe, dentro de sí, el sacrificio total del sujeto que ama. De este modo, el puro amor *no sería* más que la transgresión del principio del placer freudiano y la búsqueda del goce lacaniano, el amante puede experimentar en este punto: el amor *nos hería*.

Por otro lado, podría definirse que Lacan (2003) articula el puro amor con las posiciones de *Kant con Sade* (el imperativo categórico y el mal); dicho de otro modo, en palabras de Uribe (2011): “Estas consideraciones sobre el imperativo categórico, conducen a Lacan a la noción de odio/enamoramiento: amar hasta la muerte y más allá de la muerte, suponen una agresión ilimitada contra el sujeto mismo” (p.103), a lo que yo agregaría: agresión ilimitada también contra el otro, contra el amante... ¿Pero qué es el goce? En el caso de la *doxa*, el goce se define como bienestar, disfrute placentero de una cosa, persona o situación. En contrapartida, el psicoanálisis propuesto por Lacan (2010) implica la definición de este concepto desde coordenadas totalmente contrarias:

Lo que yo llamo goce en el sentido en que el cuerpo se experimenta es siempre del orden de la tensión, del forzamiento, del gasto, incluso de la hazaña. Indiscutiblemente, hay goce en el nivel en que comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es sólo en ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que otro modo permanece velada (p.95).

El goce no sería más que una satisfacción que se encuentra en el dolor, más allá de los límites del placer (Freud, 1920/1994; Lacan, 2008c). Esta condición del goce — aparecer como producto del dolor y el sufrimiento — aportaría nuevas referencias para entender los fenómenos clínicos que presentan los analizantes.

Entonces, ¿cómo se articularía el goce al campo del amor? Es necesario dar un rodeo por una de las mayores enseñanzas de Freud con respecto al síntoma y recordar que sus primeras indagaciones al

respecto se producen en el marco de su encuentro con el síntoma histérico. La elucidación sobre el síntoma histérico lo lleva a plantear, por una parte, la primera tópica del aparato psíquico: inconsciente, preconsciente y conciencia y, por otra, los escritos de la metapsicología (Freud, 1915a/1995), en los cuales propone a la represión como mecanismo determinante del inconsciente, al punto de definir que lo inconsciente es lo que se encuentra reprimido (Freud, 1915c/1995, p.23).

En este orden de ideas, Freud (1905/1995) propone que el síntoma, más allá de producir malestar al sujeto, además de imposibilitarlo para los asuntos del trabajo y *las cosas del amor*, le provee dos beneficios paradójicos que se sostienen en el orden de lo no-sabido. Concebido de este modo, el síntoma aportaría un beneficio en el asunto de *estar bien en el mal* o conseguir un bien en la desgracia. A este respecto solamente se recuerda que Freud (1905/1995) propone que el beneficio primario de la enfermedad consiste en que el síntoma permite alcanzar una satisfacción sustitutiva de lo que no se ha podido lograr en otro plano efectivo de la vida; en este sentido, el síntoma sería el acto compensatorio de lo reprimido. Esta satisfacción es una satisfacción libidinal.

Por su parte, Lacan (2008a) interroga la referencia freudiana al síntoma, para demostrar cómo el goce se obtiene de forma sustitutiva. En este caso puede pensarse, ¿acaso no es el amor una de las experiencias que más dolor produce en la existencia? Pues bien, más allá de toda la referencia al amor como un bien supremo al que hay que aspirar, una de las cuestiones que más destaca la clínica al respecto, es que viene a producir una satisfacción en el dolor: malos tratos, celos excesivos, crímenes pasionales y feminicidios, son los ejemplos más palpables de ello. Es decir, en el campo del amor, el goce circula de forma directa y permite obtener satisfacciones que no se producen con otro tipo de vivencias.

Por otra parte, Lacan (2008b) implica la problemática del ágalma para entender las relaciones amorosas. En el mundo de la antigua Grecia, el ágalma podía definirse como un objeto valioso que se guar-

daba en una cajita maltrecha y sin importancia; lo valioso que se encontraba dentro de la caja era una ofrenda a los dioses. Creo que esto permite medir la proporción de la propuesta: ¿la pareja o el sujeto mismo podrían situarse al nivel de la cajita maltrecha que guarda el ágalma? Tanto la pareja, como el sujeto, contendrían dentro de sí el objeto valioso que se busca para encontrar la clave de la satisfacción, así como la clave de la felicidad. Este objeto valioso que hemos nombrado se designa con el nombre de objeto *a*; para los lectores habituales de la obra de Lacan, es el objeto clave para el goce. Así, la pareja del sujeto tendría o contendría la clave para que se produzca la satisfacción paradójica que aporta el goce, pero como el goce no puede experimentarse más que a partir del sufrimiento, esta satisfacción específica que obtendría un sujeto tendría que ver con hacerlo sufrir (joderlo) o ponerse en la posición para que lo hagan sufrir a él (que el otro lo joda).

Este es uno de los motivos específicos, dentro del campo de lo que el sujeto ignora, para entender que muchos amantes no puedan abandonar a la pareja que tienen, puesto que el goce aparece como una posibilidad de satisfacción que se obtiene a partir de la confrontación con el otro, de hacerle daño o de que el otro les haga daño. El goce, como aquí se ha esquematizado, es una satisfacción que solo puede obtenerse a partir del dolor y el sufrimiento, donde la clave de esta experiencia es el otro, la pareja, el amante. El goce, bajo estas coordenadas, actuaría como un elemento que une a los dos sujetos que se satisfacen a partir del amor y no lo saben, pero a través de un sufrimiento que sí conocen muy bien.

Para concretar lo anterior, Lacan (1995) afirma de forma contundente en *El Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*: “Te amo, pero porque inexplicablemente amo en ti algo más que tú, el objeto *a*, te mutilo” (p.276).

Referencias bibliográficas

Braunstein, N. (2003). *El goce. Un concepto lacaniano*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

- Freud, S. (1895/1992). Estudios sobre la histeria. En: *Obras Completas (vol. II)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1905/1995). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En: *Obras Completas (vol. VII)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915a/1995). Trabajos sobre metapsicología. En: *Obras Completas (vol. XIV)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915b/1995). Pulsiones y destinos de pulsión. En: *Obras Completas (vol. XIV)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915c/1995). La represión. En *Obras Completas. (vol. XIV)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1920/1994). Más allá del principio del placer. En: *Obras Completas (vol. XVIII)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1921/1994). Psicología de las masas y análisis del yo. En: *Obras Completas (vol. XVIII)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1930/1994). El malestar en la cultura. En: *Obras Completas (vol. XXI)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Lacan, J. (1995). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2003). Kant con Sade. En *Escritos 2*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (2008a). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 16. De un Otro al otro*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2008b). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 8. La transferencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2008c). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2010). Psicoanálisis y medicina. En *Intervenciones y textos 1*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Lutereau, L. (2012). Enigma y cita: dos condiciones de la interpretación. Recuperado el 1 de septiembre de <http://www.elsigma.com/introduccion-al-psicoanalisis/enigma-y-cita-dos-condiciones-de-la-interpretacion/12475>.
- Maya, B. (2011). Del amor y otros demonios. En *a-Cerca del amor*. Medellín, Colombia: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín.
- Muñoz, P. (2011). El misterio del amor. En *a-Cerca del amor*. Medellín, Colombia: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín.
- Real Academia Española (RAE). (2001). Joder. En *Diccionario de la Lengua española*. Recuperado el 17 de noviembre de 2015 de <http://dle.rae.es/?id=1DBbVTx&o=h>.

- Roudinesco, E. (2000). *¿Por qué el psicoanálisis?* Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Soler, C. (2008). *La maldición del sexo*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Soler, C. (Septiembre de 2010). El inconsciente reinventado. En *La repetición en la transferencia*. Conferencia llevada a cabo en los Foros del Campo Lacaniano, Medellín.
- Uribe, J. (2011). Las voces gramaticales del verbo amar y los síntomas. En: *a-Cerca del amor*. Medellín, Colombia: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín.

Para citar este artículo / To cite this article / Pour citer cet article /

Para citar este artículo (APA):

Ruiz Moreno, Esteban (2018). No dejar de amar a quien hace sufrir. *Revista Affectio Societatis*, 15(28), páginas 124-134. Medellín, Colombia: Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis>